

No se sintió asegurada la administración de Woodrow Wilson con las notas promisorias de nuestra cancillería, sino que obrando por su cuenta organizó la punitiva, dándole órdenes al general Pershing para que persiguiera a Villa, hasta su exterminio. Sin relatar la odisea infortunada de Pershing, el a posteriori generalísimo en la Guerra Europea, sucedió que encontrándose en el Norte el licenciado Cabrera en el desempeño de una comisión, y juzgando patriótico poner su empeño en la tarea de retirar al invasor, buscó la manera de entrevistar al general Pershing.

Cabrera logró la buscada entrevista; le expuso al general norteamericano sus puntos de vista y le sugirió la conveniencia de emplear otros recursos que no fueran los de las armas.

—¿Y cómo arreglaría usted este asunto?

—En mi concepto, señor general, creo que el Gobierno americano nos debe dejar a nosotros la resolución del caso de Pancho Villa.

—No está mal el procedimiento, pero es que ustedes los mexicanos piensan mucho para hacer las cosas.

—Lo contrario de los americanos—replicó Cabrera—, que no piensan para hacer las cosas.

El humorismo de Cabrera abarca a veces asuntos de apariencia frívola, pero meditados medianamente, denuncian al observador que llega a filósofo,

como se descubre en la respuesta que le dio al general Obregón en Huatabampo.

Los vecinos de ese pueblo se esforzaron por hacerles agradable su permanencia al general Obregón y su comitiva. En su honor se organizaron paseos, sabrosas comilonas con tatema y machaca del venadito y la pascola, como también hubo discursos, recitaciones y piezas de música tocadas por la banda municipal.

Alguien que sabía que Cabrera se dedicaba a la música le pidió que dirigiera la orquesta. Ni tardo ni perezoso, el financiero de la revolución se puso frente al atril y batuta en mano se dio a señalar los compases de entrada a los músicos lugareños.

El improvisado director se llevó las palmas de la fiesta, significándose las del general Obregón, por el gracejo con que las diera. Con su voz de tonos imprecisos, de la que no se sabe si está en tesitura de seriedad o de ironía: "Gracias, general, contestó Cabrera, pero en verdad no sé si yo dirigí a los músicos o ellos me dirigieron a mí, lo cual me hace establecer una duda de que no sé si nosotros estamos dirigiendo la revolución o ella nos dirige a nosotros".

La observación de Luis Cabrera finca tan profunda duda, que con rapidez meditativa logra cerrar el entrecejo del vencedor de Celaya y Trinidad.

## LA SOCIEDAD "EMPERADOR GUILLERMO" EN ALEMANIA Y SU GRAN IMPORTANCIA PARA

Por el Dr.

FEDERICO K. G. MULLERRIED,

Catedrático de la Universidad Nacional de México

## LAS CIENCIAS

DESDE 1911 existe en Alemania la Sociedad "Emperador Guillermo" para el adelanto de las ciencias ("Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft zur Förderung der Wissenschaften"). Es necesario en el vigésimo quinto año de su fundación, demostrar a la ciencia mexicana lo que es esta sociedad, así como lo que significa para las ciencias, ya que emprende investigaciones, no solamente en Alemania, sino en otros países, entre los que se pueden contar algunos de la América Latina.

La sociedad fue fundada en 1911 por el Emperador de Alemania, Guillermo II, en conmemoración de la fundación de la Universidad de Berlín. El capital necesario fue donado por gente rica y espléndida, y con ello se contribuyó al des-

arrollo de las ciencias en Alemania, especialmente de las biológicas, puesto que la sociedad en cuestión tuvo suficiente dinero para que hombres prominentes realizaran investigaciones en bibliotecas, laboratorios, institutos o en el campo, de acuerdo con la organización que le imprimió el doctor Von Harnack. Además, colaboraron dos sabios alemanes del siglo pasado: el doctor Leibniz y Wilhelm von Humboldt, este último hermano del famoso naturalista Alejandro von Humboldt, muy conocido en México por sus investigaciones científicas.

Después de la muerte de Von Harnack, acaecida en 1930, fue electo presidente de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" el doctor Max Planck, un físico de renombre.

La sede de la sociedad se halla en Berlín-Dahlem, en el edificio "Harnack" y constituye el centro de la labor científica, cultural, social y ad-

ministrativa de la importante sociedad. El mencionado edificio fue inaugurado solemnemente en 1929 y contiene nueve salas para las reuniones científicas y sociales de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft". En el salón principal caben 500 personas con toda comodidad. En otras salas se han instalado magníficos aparatos de proyecciones para ilustrar las conferencias de los científicos, así como la de aquellas personas cuya cooperación se admite. Además, el edificio contiene recámaras y comedores para recibir a distinguidos sabios, que son declarados huéspedes de honor. Cuenta, igualmente, con una biblioteca, salones para reuniones sociales, para deportes y gimnasia. Actualmente el edificio de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" tiene gran importancia, pues se le considera como el centro de la vida espiritual de Berlín.

Sin embargo, la sociedad "Emperador Guillermo" se orienta principalmente hacia la investigación científica, en la que se ocupan actualmente 700 personas, alemanas y extranjeras, que pueden trabajar sin límite de tiempo dentro de los institutos de la sociedad y libres de preocupaciones económicas. Esos profesores han publicado durante los seis meses del año pasado, 500 artículos y memorias científicas, elaboradas en los 34 institutos de investigación, que se encuentran distribuidos en varios países, a saber: Alemania, Suiza, Austria, Italia y Brasil.

Pero además de dedicarse principalmente al estudio de las ciencias naturales, así como al de historia, arte y ciencias sociales.

En Berlín-Dahlem está instalado el Instituto de Biología, en donde se investigan problemas de biología experimental, en relación a la teoría de la herencia y el mecanismo de la evolución. Hay una sección fisiológico-química y otra sobre protozoarios.

En Ploen existe una Estación Hidrobiológica que investiga la fauna, flora y agua de los lagos del Norte de Alemania.

La biología de los ríos alpinos es estudiada por los miembros de la Estación Biológica de Lunz, Austria, en cooperación con la Academia de Ciencias de Viena.

Un Instituto de Zoología se encuentra en Rovigno (Istria), Italia, y estudia principalmente la biología marina.

A gran distancia de estos institutos de la Europa Central hay, en Sao Paulo, Brasil, un Instituto de Microbiología, cuyos estudios están relacionados con los microorganismos acuáticos y terrestres.

Los problemas biológicos especiales, son estudiados en Berlín-Dahlem en el Instituto de Fisiología Celular y en otro de Antropología, de He-

rencia Humana y Eugenésica; hay también un Instituto de Bioquímica, que tiene una sección especial, dedicada a investigaciones sobre el tabaco. Está establecido, además, un instituto alemán de Entomología en Berlín-Dahlem; una Estación Ornitológica en Rossitten y un Instituto de Investigación de las Siembras en Müncheberg, siendo este último de gran importancia para cuestiones de agricultura.

Por lo que se relaciona a los problemas médicos, éstos son investigados en varios institutos, a saber: el Médico de Heidelberg, con ramas de Patología, de Física y Química para médicos, de Fisiología y de Serología. En München se encuentra el Instituto de Investigación Cerebral, en donde se hacen estudios sobre psiquiatría. En Dortmund hay un Instituto de Fisiología del Trabajo, encargado de la investigación de las diversas categorías del trabajo, del vestido y de la alimentación adecuados al trabajador; una sección de este amplio instituto de índole social se encuentra en Münster.

Los temas químicos y especialmente los físicos son estudiados en el Instituto de Química y Electroquímica, y en el Instituto de Física de Berlín, donde hay también un Instituto de Investigación de las Corrientes, que coopera con otro de la misma índole, dedicado a la investigación aerodinámica que se encuentra en Göttingen.

En Danzig hay un Instituto Meteorológico. En el Hoher Sonnblick, cerca de Gastein, y en el Obir, cerca de Klagenfurt, Austria, hay observatorios, que cooperan con instituciones del Gobierno austriaco. Otros estudios acerca de la naturaleza de las partes altas de los Alpes, se hacen en la Estación Internacional de Investigaciones Alpinas en el Jungfrauoch, Suiza.

Un Instituto Técnico en München está dedicado al estudio y experimentos sobre fuerzas y construcciones hidráulicas.

El carbón se investiga en Müllheim (Ruhr) y Breslau (Silesia); el fierro en Düsseldorf; los metales y silicatos en Stuttgart.

Investigaciones sobre la naturaleza del cuero se llevan a cabo en un instituto de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" en Dresden.

Esta tiene también un Instituto de Historia de Alemania, en Berlín; otro de Historia del Arte, en Roma, y los estudios jurídicos y sociales se llevan a cabo en Berlín, sobre todo en sus aspectos universales, por ejemplo, el derecho de los pueblos.

A mi juicio, estos lineamientos bastarán para demostrar la amplia índole de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft", que trabaja en las ciencias, sobre todo las naturales, en Alemania y en otros países y cuyos investigadores son hombres de fama mundial de todas las nacionalidades. Por esto, es de esperarse que la sociedad no desaparezca en es-

tos tiempos de crisis, sino que resista el embate de la tempestad económico-social que hoy nos conmueve, y se engrandezca a pesar de todo, en bien de la ciencia puesta al servicio del hombre.

Y debemos tener gran fe, porque la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft", desde su fundación, supo elevarse, desarrollando su vasto sistema de institutos científicos, a pesar de los tiempos difíciles de la Guerra Mundial, de la caída de su fundador el Emperador Guillermo II, de la revolución en Alemania y de las complejas crisis económicas y sociales de la post-guerra.

Los disturbios y cambios sucedidos en los tiempos que se podrían calificar como conservadores del principio del siglo actual y que coinciden con la fundación de la Sociedad "Emperador Guillermo", han repercutido en su aspecto económico y en sus tendencias generales.

Hace 25 años existían únicamente institutos dedicados a la ciencia, pero con el cambio de ideas y las nuevas tendencias del mundo, la sociedad se adaptó a aquéllas, funcionando en la actualidad no sólo institutos científicos, sino también otros, dedicados a las ciencias aplicadas.

Empero, hay que repetir que las instituciones netamente científicas constituyen la gran mayoría

en la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft", siendo de desearse que el sistema actual subsista, porque los institutos de aplicación de las ciencias tienen su base en la ciencia pura, y sin ella quedarían desvinculadas por completo. Además, se desvirtuaría la índole de la sociedad fundada hace 25 años, que no es otra que la de servir a la ciencia. De todas maneras la sociedad nos ofrece amplias garantías para el futuro y, por lo tanto, la ciencia mexicana debe desear, con fervor, el bienestar de la "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft", para que ésta pueda contribuir con sus excelentes investigaciones al desarrollo de la ciencia y al progreso de la humanidad. ¡Vivat, crescat et floreat societas "Imperator Gulielmus"!

#### BIBLIOGRAFIA

1. Die "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" zur Forderung der Wissenschaft. Folleto, editado por la Sociedad "Emperador Guillermo", en junio de 1935. 4 págs.
2. Tätigkeitsbericht der "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" zur Forderung der Wissenschaften (April bis Ende September, 1935). Die Naturwissenschaften, tomo 24, Nº 2-3, 1936, 10 de enero. Págs. 19 a 48.
3. F. Glum: Die "Kaiser-Wilhelm-Gesellschaft" zur Forderung der Wissenschaften. Minerva, t. IV, Nº 1, 1935. Págs. 1 a 13.

# LA DECIMA MUSA DE MEXICO SOR JUANA INES DE LA CRUZ

Por el Dr. KARL VOSSLER

*Este estudio estilístico del Dr. Karl Vossler, en el ensayo "Die Zehnte Muse von Mexico, Sor Juana Inés de la Cruz", Munich, 1934, fue traducido por la Profa. Mariana Frenck y el Prof. Arqueles Vela.*

EN la época de descenso de una cultura, aparecen, con más frecuencia que en otros tiempos, personalidades que aunque brillan—es verdad—ya no realizan nada decisivo.

Son como un juego de colores en el cielo nocturno, irretenible extremidad en su transfiguración. Así aparece, a fines del siglo XVII, el español, excepcionalmente rico en tales figuras de un encanto crepuscular. Calderón de la Barca, puede valorizarse como el más grande de esta índole. Su

fuerza luminosa se refleja aun en el despertar de la España actual. Menos fuerte y menos conocida—en el sentido de la historia del espíritu— rara, sumamente instructiva, se me aparec, a su lado, la poesía de la monja mexicana Sor Juana Inés de la Cruz. Su cultura teológica y literaria; su arte todo, pertenecen al barroco español y revelan lo afectado, el rasgo marchito de tardíos tiempos; no obstante, en su modo de vivir, resuelto, y en el afán infatigable de querer comunicarse, se siente la frescura juvenil de la altiplanicie mexicana.

En la falda de los dos grandes volcanes, la "Montaña Humeante" y la "Mujer Blanca"—Popocatepetl e Iztaccíhuatl— en una alquería de cierta importancia, llamada San Miguel de Nepantla, a 60 kilómetros de la capital, nació en la noche del 12 de noviembre de 1651 Juana Inés, segunda hija del marino don Pedro Manuel de